

¿Qué buscas
en el camino?

¿Qué buscas en el camino?

Josefina López Quiñones



¿Qué buscas en el camino?

Primera edición, enero del 2017

D. R. 2017, Josefina López Quiñones

Edición y diseño

Biliberta Ediciones

biliberta.ediciones@gmail.com

Edición y corrección: Mariel Quirino Andrade

Encuadernación artesanal: Yaneth Batista Meza

Diseño: María José Quirino Andrade

Impreso en Colima, México

ISBN en trámite

Índice

| | |
|-------------------------------------|----|
| Sobre la autora | 5 |
| Prólogo | 7 |
| Los niños conocen el rostro de Dios | 9 |
| ¿Qué buscas en el camino? | 13 |
| Nube orgullosa | 15 |
| Lamento | 17 |
| Provinciana | 19 |
| Yo soy tierra | 21 |
| Huracán Gilberto | 23 |
| Sobre la tierra | 25 |
| Agua cristalina | 27 |
| Los cielos están llorando | 29 |
| Cuando la tierra tiembla | 31 |
| Hermano de mi mano | 33 |
| Armería tropical | 35 |
| El rosal de mi pueblo | 37 |
| Fiestas de Rincón de López | 39 |
| Carnaval de Armería | 41 |
| Armería es de abril | 43 |
| Venerable anciano | 45 |
| Plegaria | 47 |
| Adiós, vanidad | 49 |
| Seguir tras de mí | 51 |
| Virgen soberana | 53 |
| Salve, reina mexicana | 55 |
| Bodas de plata sacerdotales | 59 |
| Cumplimiento con Dios | 61 |
| Hermano | 63 |
| ¿Qué es el amor? | 65 |

| | |
|----------------------------|-----|
| Quiero ser tu esposa | 67 |
| Escribir llorando | 69 |
| Un año más | 71 |
| Patria mexicana | 73 |
| Pájaro cu | 75 |
| Dos almas | 77 |
| Consejo | 79 |
| La espina y la flor | 81 |
| Subir al altar | 83 |
| Rayo de luz | 85 |
| Madre, palabra sagrada | 87 |
| Un jarro para mi madre | 89 |
| Flores para mi madre | 91 |
| Madre, ya no estás | 93 |
| Allá está mi padre | 95 |
| Campesino | 99 |
| ¿Qué buscas en el alcohol? | 101 |
| Amor vicentino | 103 |
| Orar llorando | 105 |
| Ya no tienes frío | 107 |
| Bajaste, reina del cielo | 109 |
| Sacerdote fiel | 111 |
| El temple del brazo | 113 |
| Soy campesino | 115 |
| Noche de abril | 117 |
| Eres mi todo | 119 |
| Careta | 121 |
| Bella mía | 123 |
| Mi cabaña | 125 |

Sobre la autora



Josefina López de Quiñones, también conocida con cariño entre sus nietas y nietos como Nina Pina, nació en Cuautitlán, Jalisco el 16 de enero de 1932. Sus padres fueron Miguel López y Leonor Quiñones.

Estudió la primaria en el lugar de origen, donde recibió también sus primeras clases de pintura. En 1946 se graduó en formación familiar y económica doméstica, continuando en 1947 con sus estudios en la escuela de Artes Plásticas en Guadalajara, Jalisco.

De 1948 a 1949 fue maestra estatal de primaria en el pueblo de Caleras, situado en el municipio de Tecomán, Colima, y en 1949 contrajo matrimonio con Francisco Andrade Colmenares, con quien tuvo ocho hijas e hijos. A partir de 1950 se estableció en Armería, donde radica en la actualidad.

Su primera incursión en la poesía fue a los 12 años. Mucho tiempo después, con el poema «¿Qué buscas en el camino?», se integró al Jardín del Arte «Juan de Arrue», fundado por el profesor Rafael Heredia Velasco.

En la obra de Josefina López encontraremos poemas en un lenguaje sencillo y accesible a todas las edades, desde los cuales se abordan sentimientos de amor y desamor, así como temas místicos y ecologistas.

Prólogo

A través de estas páginas podemos seguir los pasos de una gran mujer que nos comparte su experiencia de vida: alegrías provocadas por la tierra que habita, profundas inquietudes existenciales, anhelos místicos, enamoramientos y angustias, entre muchas otras sensaciones comunes a toda experiencia humana, pero plasmadas desde una lírica muy particular, forjada cuidadosamente con el paso de los años y venerada por su propia autora, muy acertadamente, como uno de sus mayores tesoros.

Tenemos así en nuestras manos a una de las hijas de Josefina. Esta no de carne y hueso, sino de tinta, papel, lágrimas y cantos. No engendrada en nueve meses sino a lo largo de toda una vida. Es por eso que con motivo de sus 85 años ofrecemos a nuestra Nina Pina como obsequio esta edición especial de su obra, en agradecimiento por tantos años de compartírnos su sabiduría, sus historias y sus creaciones. Pero sobre todo, en agradecimiento por haber dedicado gran parte de su vida a la formación de una gran familia, pues de no ser por el comienzo desde su vientre estas mismas letras no estarían siendo escritas.

Con cariño,
familia Andrade López

Los niños conocen el rostro de Dios

Los niños conocen
el rostro de Dios,
oyen sus palabras
y entienden su voz.

Si en sueños sonríen
es porque rondando
andan angelitos
con ellos jugando.

Su mundo es un cielo
de paz y de amor,
sus padres lo saben
y a su lado son
ángeles guardianes
en nombre de Dios.

Sus risas nos cuentan
lo que Dios les habla,
por eso con ellas
cautivan las almas.

¿Qué buscas en el camino?

diálogo

¿Qué buscas en el camino?
¿Buscas amor y verdad?
¿Buscas la dicha escondida
que acarrea felicidad?

¿Qué buscas en el camino?
¿Alguien que te guíe en tu vida?
¿Un ser que te dé la mano
cuando te encuentres caída?

¿Qué buscas en el camino?
¿Buscas riquezas y elogios?
¿Y un mundo desconocido
que tú admires con tus ojos?

Tres preguntas te dirijo
y tú no me has contestado,
que vas a medio camino
o ya todo lo has andado...

Voy a fines del camino
y nada bueno yo he encontrado
más que espinas y abrojos
que a mi cuerpo han dañado.

Solo un lirio muy bonito
me encontré entre la breña
y cuando lo fui a cortar
me lo arrebató su dueña.

Pero ya llegué al final,
veo la estrella mas brillante:
ya encontré la puerta abierta
del lindo jardín del arte.

Aquí termina el camino
porque aquí hay felicidad,
aquí se encuentra la dicha
y una paz espiritual.

Aquí tomaré un pincel
y captaré las bellezas
y plasmaré los paisajes
que da la naturaleza.

Aquí tomare un pincel
para ponerme a pintar
todo lo bueno y lo malo
que nos da la humanidad.

Nube orgullosa

Una flor en tierra seca
de sed se estaba muriendo;
al ver una nube negra
le gritó muy jubilosa:
¡regálame unas gotas de agua
que de sed me estoy muriendo!

Nadie me puede salvar
mas que tú con tu dulce agua,
¡que ya me estoy consumiendo!

Pero la orgullosa nube
no le hizo caso a la flor,
cargada de fresca agua
siguió su vuelo veloz
sin importarle siquiera
que de sed muriera la flor.

Y de regreso a la nube
le sobró un poquito de agua;
se detuvo donde estaba
y le habló con arrogancia:

Ahí te va lo que me pides,
creo que esta poca te alcanza;
voy de prisa, florecilla,
te la envío de esta distancia.

Ya la flor no contestó,
en silencio se encontraba.
¡Qué tarde el agua ha llegado!
Su vida había terminado
entre la tierra tan seca
y el sol que la había tostado.

Deseando el agua murió,
ni una gota recibió,
que la nube tan egoísta
llena de orgullo negó.

Lamento

Tendido entre las piedras me encontraba
lamentando un dolor; era un martirio
y llorando me dije tristemente,
no he encontrado ni un primer auxilio.

De pronto escuché unos pasos
y una mano cariñosa me palpaba
eran los socorristas de Cruz Roja
que a levantarme bondadosos se inclinaban.

Por fin me llevaron en camilla,
en la ambulancia veloz me transportaban.
El doctor y la enfermera me atendieron:
pastillas, inyecciones me pusieron,
con lo cual del dolor me liberaban.

En un sueño tranquilo me quedé.
Cuando volví contento a despertarme
ya no había dolor; solo encontré
una sonrisa amable,
una mano que volvió a palparme.
¿Quién era?

El doctor, el socorrista y la enfermera,
jubilosos por haberme rescatado
eran mis tres amigos triunfadores:
con valor a la muerte me espantaron.

Aquí tenemos en Cruz Roja a los amigos
y que en verdad los tenemos olvidados,
solo cuando enfermos nos sentimos
es cuando acudimos a buscarlos.

Yo les voy a decir lo que es muy cierto
no hay que estar enfermo para ayudarlos:
demos con amor sincero nuestra ayuda,
porque enfermos están nuestros hermanos.

Ahí se encuentran con las caras tristes
y tú puedes ir a consolarlos,
son caminantes de lejanas tierras
que agónicos están accidentados.

Provinciana

Por el pasto verde
corría por el campo
entre las begonias de tenue color
llevando palmillas y manojos de flor.

Cuautitlán se ve con su torre blanca
cual bella paloma en su caserío
y los campesinos sembrando hortalizas
con amor y afán muy cerca del río.

Bello es el campo, ¡oh, qué aroma!,
a anona, jengibre y anís;
volaban güilotas, también la perdiz;
recogía arrayán y maduras guayabas,
deliciosa fruta que me hacía feliz.

Cantaban torcacitas, palomas habaneras,
gorriones, clarines,
cenzontles y mirlas;
árboles coposos cubren las laderas.

En grupos se ven
lindas mariposas,
sus alas hermosas
lucen en su edén.

Corriendo en el campo
recuerdos tan bellos:
mugiendo las vacas,
yo arriando becerros.

Mi cántaro al hombro
con agua tan fresca,
cantarín murmullo

de aquel arroyuelo.
La luna despliega en la noche su vuelo,
cual si fuera escarcha del hermoso cielo.

Todo en paz y armonía en mi Cuautitlán,
nobles campesinos con su tez morena
por el beso del sol al labrar la tierra.

No puedo olvidarte, tierra de colores.
Existe el recuerdo de aquella casita
con olor a barro, rodeada de flores.

En esa casita feliz con mis padres,
tesoro bendito que me dio el Señor:
me cubrían los dos de amor y cariño.
Su recuerdo guardo en mi corazón,
pido a Dios por ellos en cada oración.

Paisaje florido, eco del pasado,
tus campos dorados,
matiz que engalana,
y tu provinciana extraña: tus bosques
llenos de fontanas, de encinos y robles
y el fragante aroma de aquellas retamas.

Yo soy tierra

Tengo envoltura de carne que cubre el alma,
alma y espíritu son vida que dan al cuerpo,
alma el fluido divino que nunca muere,
una verdad tan clara a quien lo recuerde.

Soy criatura de la tierra,
la que siempre la venera:
ella embellece los campos
en la hermosa primavera.

Tierra firme, tierra estable
mi planeta inagotable;
realidad que transformó
a los cuerpos de mis padres.

Ellos, mis progenitores:
con ellos estaré un día.
Nadie me va a separar;
padre y madre aumentaremos
tierra que se va a sembrar.

Y soy un gusano más
de los que cobija el suelo
y soy parte del planeta,
energía que hace contacto
al romper la nube el trueno.

Eso, eso soy: tierra,
polvo... o ceniza
y un pedacito de cielo.

Deseos,
materia que se hace tierra.
Espero dar un buen fruto,
dándole gran fuerza al campo.
Semilla que no se pierda,
dar flores tan exquisitas
de preferencia en rosal
como también una hiedra.

¡Oh! Creador del universo,
soy un puñado de tierra.
También te la ofrezco a ti:
siembra otra alma sobre mí.
Le daré fuerza y calor
porque tú, lleno de amor,
así me sembraste a mí.

Tierra, yo soy tu hermano,
tu hijo, somos obra del mismo hacedor
y con voz exclamo y exijo:
tierra amada, quiero que seas respetada
como esposa del creador.
Cuando termine mi vida,
a ti te entrego mi cuerpo
entre suspiro y dolor.

A dios le entrego el alma,
henchida de fe y amor.

Huracán Gilberto

Noche de tragedia, llena de temor,
Gilberto azotó a todo Nuevo León.
El viento soplabla, el río iracundo
con furia arrastraba;
almas se llevaba
fuera de este mundo.

Y los que quedaban
gemían y lloraban
y a Dios le gritaban:
¡Señor, ten piedad,
porque en ti creemos
sálvanos, Señor, porque perecemos!

Gilberto pasaba tan huracanado,
muy enfurecido y tan despiadado.
La gente sufría, a gritos lloraba
y yo en silencio oraba y rezaba.

El Cristo en mi pecho,
con él santiguaba:
Oh, Señor, mi Dios, el huracán furioso
detén con tus manos, tu pueblo perece,
ellos son tus hijos, de mí son hermanos.

Gilberto se alejó
dejando su huella de llanto y dolor;
y aquel río tan seco, Santa Catarina,
su fuerte corriente luego arrasó
camiones con gente, casas se llevó.

El águila negra
tan humanitario
ofreció su ayuda, su vida entregó,
rescatando seres también lo cubrió.

El buen comandante,
el campeón cortés
y tres judiciales unidos con él
también perecieron
en el cumplimiento de su gran deber.

Rescatando gente
encontraron muerte,
serán inmortales
dentro de la historia,
homenaje en la tierra
y en el cielo gloria.

Sobre la tierra

Sobre la tierra está el mar
y de su arena salina,
sobre la tierra las minas,
una riqueza a cuidar.

Sobre la tierra montañas
selvas, cerros y nevados,
volcanes en erupción,
llanuras con sus sembrados.

Sobre la tierra animales
de gran variedad de especies,
sobre la tierra está el hombre,
el que todo lo merece.

La tierra, el agua y el sol
es completo a fecundar,
hacen nacer la semilla
que el aire va a oxigenar.

Sobre la tierra el petróleo,
el motivo de discordia
de él se sirve todo el mundo.
Por él se pierden batallas,
otros ganan la victoria.

Sobre la tierra nuestra alma,
sabemos que es invisible,
ella protege la vida,
mas es esencia intangible.

Sobre la tierra se queda
con el sueño vespertino,
ese sueño tan amado
que es final de mi camino.

Tierra fértil, tierra amada,
tú eres mi fiel compañera,
silenciosa tú me cubres,
tú eres mi eterna morada.

Tierra, tú y yo somos una sola,
mezclamos nuestro planeta
y que escriban nuestra historia:
mi cuerpo te busca a ti...
mi alma busca la gloria.

Agua cristalina

Agua cristalina de gran valor,
se hidrata el cuerpo y se bendice el alma,
esencia viva del gran creador,
cae la tormenta, trueno en fulgor.
Corre, alimenta, con su murmullo
nos dice a todos: les tengo amor,
frescura inmensa da a la labor
hojas al árbol, vida a la flor.

El agua es vida, sonrisa de providencia,
vitaliza nuestra vida y prolonga la existencia.
Cuidala de la inmundicia,
es oxígeno de nuestro ambiente,
contaminada no es vida,
más bien nos causa la muerte.

Mirad, hermano, del cielo cae
primer tormenta primaveral,
lluvia a la tierra que aumenta el mar,
él la recibe dándole sal.
Todo nos da, nada nos cobra:
procuremos que nuestra vida
sea como el agua del manantial.

Los cielos están llorando

Los cielos están llorando
con un dolor tan profundo
de ver que los hijos de Dios
de sangre han bañado el mundo.

La lluvia quiere lavar
la inmundicia criminal,
por eso los ríos se alteran
y barren todo a un final.

La naturaleza grita
porque la han tratado mal,
quemando bosques y fauna,
envenenando los peces
que no hacen ningún mal.

Cómo quieren abundancia
si el hombre no contribuye,
en vez de cuidar los bosques
los queman y los destruyen.

Hagamos un cambio, humanos:
dejemos ya lo iracundo,
sin rencores ni egoísmos
tratémonos como hermanos
por el bien de nuestro mundo.

Cuando la tierra tiembla

Cuando la tierra tiembla
el humano se azora:
unos gritan y rezan,
otros gimen y lloran.

Cuando la tierra tiembla
el valiente es cobarde y
aclama a Dios del cielo
y a su amorosa madre.

Después del movimiento
todo queda en silencio,
los rostros están pálidos,
helados como muertos.

El rencor de la tierra
es por el desamor,
cuántas cosas le han hecho
que tiembla de dolor.

Los ensayos nucleares,
los crímenes, qué horror,
el hombre con su ciencia
quiere destruir la obra
que nos hizo el creador.

Anda, tonto inhumano,
sube a bajar estrellas;
quizá quedes flotando
oh ahí mueras con ellas.

El mundo, fue su nombre...
No hay cosa tan hermosa
como lo que hizo el creador:
un planeta con vida,
para que viva el hombre.

Lo llenó de belleza
con aire, agua y sol,
y una tierra tan fértil
que hizo con amor.

Hermano de mi mano

Hermano de mi mano,
obediente pincel,
tú respondes a la orden
de mi mente también.

Contigo voy pintando
lo bello del paisaje,
como también la imagen
del ser que vive orando.

Pintamos verdes campos
con lirios y con rosas,
persecución de niña
tras de una mariposa.

Pintamos el crepúsculo
con matiz de colores,
arcoíris tan bellos
con lluvia entre las flores.

Pintamos un recuerdo
de aquella florecilla
que muy triste quedó
junto a una maravilla.

Pintamos el final
de una despedida,
una flor me dejó,
se encuentra en el librito
que guardé yo de niña.

Se marchó... no volvió
el amor de mi vida
y lloré tristemente
junto a un gorrión que trina.
Me despidió aquel día
como a una golondrina.

Armería tropical

Armería, pueblo joven y bello
donde el sol con sus destellos
te hace lucir como ensueño.
Tus noches son tan tranquilas,
te adornan lunas y luceros.

Bonita tu torre esbelta,
al amanecer se escuchan
las campanas de tu iglesia,
se oyen gritos de gaviotas
alegres en su trinar,
las voces de campesinos
que se van a trabajar.

Tus mujeres hogareñas
temprano van a mercar
alimento para sus hijos:
carne, huevos, fruta y pan.

El sol quema al mediodía,
tu gente se va a sombreadar
debajo de tus palmeras,
llenas de euforia se oyen
entonando dulce cantar.

A lo lejos se oye un golpe
de la fábrica de coco,
donde hay cantidad de obreros,
unos trabajan de día,
otros trabajan de noche
alumbrados por los focos.

Tu atardecer es alegre
como alegre el despertar,
regresan los campesinos
cansados de trabajar.
A sus hogares se van
deseosos de descansar.

Pueblo hermoso, productivo,
pronto te tendré que hacer
un huapango y un corrido
para que cuando te escuche el ausente
pronto tenga que volver.

A ti, mi linda Armería,
a ti te hago esta poesía.
Mi perla del paraíso,
por algo Dios así te hizo,
tu belleza es hechizo
que hechiza de noche y día.

Armería tropical,
eres bella, firme y leal
porque tu brisa de mar
me recibe al despertar:
aroma de coco y un plátano,
y de limón un azar.

Armería, de ti no puedoirme
y si algún día me ausentara
para mi eterna morada
te llevaré prendida
como prendedor en mi alma.

El rosal de mi pueblo

para graduados

El rosal de mi pueblo
esta lleno de rosas
que despiden fragancia,
su perfume es sutil.
Esas rosas son aves
llenas de inteligencia
que a base de paciencia
logran llegar al fin.

Se acabó la jornada
del estudio deseado
pero el camino sigue
porque no ha terminado.
Sembraste la semilla
con afán absoluto,
ahora abre tus manos,
recogerás el fruto.

Camina con talento,
Dios te protegerá;
las almas que son rectas,
Dios las bendecirá.
Camina con talento,
con fe y con amor,
no olvides que te guía
el paso del Señor.

Serás grande en la vida si tienes gran conciencia,
si usas la paciencia todo lo lograrás.
Verás que en tu camino
no tropiezas con piedras
porque llevas la llave
de un gran triunfador.

Da gracias al Señor,
da gracias a tus padres
y luego a tus maestros:
todos te han convertido
en un ser de valor;
y que este día quede impreso
y escríbelo en tu historia,
que surja en tu memoria
por una eternidad.

Y unida a tu talento
me inspire en un momento
para felicitarte con todo el corazón:
mis palabras sencillas,
mi cariño sincero,
en tus manos entrego
lo que nace de mí.

Fiestas del Rincón de López

Bonito Rincón de López
con su gran caserío,
con templo, torres y campanas
son belleza y esplendor.
El patrón que se venera
es san Isidro Labrador.

Las campanas mañaneras
llaman a misa y a cantar
las alegres mañanitas
al santo de este lugar.

Tus hombres trabajadores
surcando palma y limón,
qué aroma de plátano y mango
y delicioso melón.

Todo esto están cultivando
con esfuerzo y con sudor
no importa que quemen su piel
los fuertes rayos del sol.

Sus mujeres hogareñas
se ven con admiración,
ayudan a sus esposos
con entusiasmo y amor.

Y en el campo
se oyen risas de los niños
entre vacas y becerros,
se pierden en verde pasto
entre el ruido de un cencerro.

San Isidro Labrador,
patrón del Rincón de López,
protege a los campesinos
y los surcos de su labor.

Siembra en ellos la bondad,
que no reine la discordia
así, unidos como hermanos,
como tú, así serán
herederos de la gloria.

San Isidro Labrador
nos dejó un hermoso ejemplo:
no trabajar en domingo
porque es un día santo y divino,
así ahuyentará de ti
la plaga y el mal vecino.

Mensaje da al campesino
en el campo y en su pueblo:
véanse todos con amor
y como hermanos en Cristo
les dé santa bendición.

Donde existe la armonía
Dios manifiesta su faz,
se produce la abundancia,
y decirles algo más:
estréchense de la mano
para que reine la paz.

Carnaval de Armería

Armería, flor costeña,
corazón, corazón de tu Colima,
hoy que hermoso te reanimas
con tu alegre carnaval,
tú no te quieres quedar
ajeno a la tradición:
te brinda tu juventud
con cariño y con amor
adornos carnavalescos
con disfraces y folclor.

La alegría de la mañana
es de gran vida y color,
el desfile de los niños
que nos quita el mal humor.
Va la pequeña a caballo,
bella reina de los charros,
uno va de conejito
con su damita de honor,
unos graciosos payasos
y un niño le hace al doctor;
Drácula se pavonea
para causar gran temor.

Y cuando llega la tarde
tu reina del carnaval
llena de armonía se integra,
¡y qué decoro y qué belleza!
Va promoviendo el desfile
con sus pequeñas alturas
que cada colonia entrega.

Y los carros alegóricos
van en plan de concursar
y ganarse ese gran premio
al final del carnaval.

Ya se oye la algarabía
y la música de banda:
gritos, ruidos de tambores
globos y adornos de flores
que embellecen este día.

Los disfraces, qué graciosos,
todos siguen al rey feo,
en diferentes estampas
brincan danzan y ríen
de su bonito recreo.

Todos están desfilando,
nadie se queda en su casa.
Todos vamos a admirar
que Armería se pinta solo
en su alegre carnaval.

Armería es de abril

A misa temprano
llama la campana,
cantan pajarillos
en fresca mañana.
La niebla te cubre,
hermosa Armería,
tu gente trabaja
con gran armonía
y barren tus calles
llenas de alegría.

Ficus en tus prados,
amplias avenidas;
aroma de frutas:
platáno y melón.
Se adornan tus calles
con mirtos y azaleas,
lirios, teresitas
y aroma a limón.

Toda esta belleza
que tú has entregado,
tus hijos ausentes
¿por qué te han dejado?
Teniendo tus huertos
con gran producción
te dejan, se alejan
para otra nación.

Armería es de abril,
y contigo estamos,
eres nuestro pueblo,
nuestro protector,
yo sé que te amamos
con el corazón,
te revestiremos
de paz y alegría,
cuidándote siempre
con sincero amor.

Venerable anciano

a la tercera edad

Niño, joven y anciano,
dos etapas has vivido plenamente,
sigue siendo realidad hoy lo presente.
Anciano venerado, te quiero como hermano,
me acercaré a ti y besaré tu mano.

Ser anciano es volver a ser niño
porque deseamos nos llenes de cariño,
porque los años entorpecen nuestro paso,
que nos lleva al ocaso
labrando de virtudes el camino.

Venerable anciano, de ti tenemos la experiencia
que también deja ciencia.
Rechazaste la violencia
llenándote de amor y de paciencia,
por eso has llegado al grado valorado
de ser hermoso ejemplo, venerable anciano.

Fuiste pregunta, hoy eres respuesta en nuestra historia,
hoy existes en poemas y en las prosas,
eres el guía que lleva a la victoria señalando la gloria,
soñando con jardines y con rosas.

Dios te bendiga, anciano,
porque fuiste joven ayer,
porque supiste labrar el uniforme del atardecer.
El que no muere joven lo acarician los años,
pone el beso en su pelo dejándolo plateado
como el rayo de la luna que ilumina al océano.

Venerable anciano,
mi querido hermano,
por todo lo que fuiste,
por todo lo que eres,
ya dejaste el mundo con sus falsos placeres.
Dios te bendiga, anciano,
te besaré la mano
así... así como tú eres.

Plegaria

Gracias te doy, gran Señor
por pisar año con año la madre tierra,
por contemplar el día, bañado de sol,
por el día nublado con copiosa lluvia.
Por el aire que nos da la vida
sin ver su color y sentir su frescura.
Gracias por hacerme testigo
de tantas cosas bellas
como de repudiables ingratitudes.

Por conocer la alegría adornada de risa y encanto,
por conocer la tristeza y la amargura
que la acompaña el llanto.
Por balbucear el rezo y entonar tu canto,
gracias, Señor, por tenerme con religiosas
amorosas, que el amor que te tienen
se refleja en mí.

Yo, anciano entorpecido por vivir
tantos años contando mil historias,
conocer el amor y también desengaños,
se acumulan recuerdos a través
de los años.

La tierra, el sol, el aire y el mar
son mas viejos que yo, y jóvenes como tú,
no escriben historia pero sí están
seguros de dónde existe la gloria.

Y como el penar de las sufridas ánimas,
solo espero ese día de contemplar tu rostro
y descansen mis ojos de rodar tantas lágrimas.
Gracias, Señor, muchas gracias,
lo digo en esta plegaria que imploro
con alegría cifrando nuestra esperanza,
en ese amor que es tan grande
que es de Jesús y María.

Adiós, vanidad

soneto

Cambié un cuerpo joven
a través de los años por un cuerpo viejo
sin querer... sin querer,
pero tenía que ser.

En sabiduría hay que crecer,
joven o viejo antes de morir,
lo que alcances a ser.

Adiós vanidad, ilusión de los espejos,
la sonrisa de los jóvenes,
y decepción de los viejos.

Adiós vanidad,
se perdieron mis reflejos;
nunca la sabiduría,
eso decimos los viejos.

Seguir tras de mí

Se deja de ser niño para ser joven,
Se deja de ser joven para ser mayor,
Se deja de ser mayor para ser anciano.

Seguir tras de mí,
los pasos que yo dejo
tu los irás pisando.
Les dejo mi ciencia,
que es interminable herencia.
Les dejo talento adornado de paciencia.

Seguir tras de mí,
para llegar donde estoy.
No acudas a la violencia,
no te abrasces al enojo,
ni tampoco a la imprudencia.

No todos llegan a ancianos:
por hundirse en mil discordias
dejan de ser mensajeros
que nos hablen de la historia.

Cuidemos nuestra salud,
lo básico de vivir.
Así podremos seguir
siendo testigos al día;
que la vida nos sonría
y formemos todos juntos
bello mundo de alegría.

Anciano querido,
escudo de la victoria
por tu paciencia y tu fe
y tu bondad que se añora,
por ese amor tan sincero
vas escalando a la gloria.

Virgen soberana

Soberana de los cielos,
soberana de la tierra,
soberana de los mares.
Reina morena y hermosa,
valuarte de mexicanos,
eres dulzura de mi alma,
tú calmas nuestros pesares.

Entre las olas y la espuma
y en arenas de tus playas
se te hizo adornado altar;
aquí, niña esplendorosa,
te vamos a venerar.

El mar te hace reverencia,
quisiera besar tus manos
porque eres madre de Dios,
reina de los mexicanos.

A pesar de los desastres
que el mal tiempo ha ocasionado
no te perdemos la fe
porque estás de nuestro lado.

Año a año aquí estaremos,
mientras tu hijo nos da vida,
cantándote con amor
a tus pies, madre querida.

Esta peregrinación
de Armería al Paraíso:
con música, danza y fervor
demostramos nuestro amor.

Hoy no te traje una rosa,
hoy te ofrezco el corazón
y de tus manos benditas
pedimos tu bendición.

Salve, reina mexicana

Salve, reina mexicana
que bajaste al Tepeyac
entre rocas y mezcales
pajaritos te entonaron
lindos trinos celestiales.

De las rocas brotaron
los perfumados rosales
de matizados colores,
con sus gotas de rocío
cuajadas como cristales.

Lupita le habló a Juan Diego,
llena de amor y ternura
lo eligió su mensajero,
ahora es santo de tu altura.

Con milagros de las rosas
en su tilma se plasmó;
no importó el humilde ayate,
en su tejido estampó
lo mas bello de su imagen.

Qué admiración les causó
al ver tan vivo color,
pintores han explorado,
quieren saber del autor.

Investigaron la tilma
y ni una huella se encontró
del pincel que haya plasmado
esa imagen tricolor.

Llegaron a conclusión:
no la pintó ni un mortal,
con tan hermoso esplendor
sin duda que es la gran obra
de la mano del Creador.

Qué alegría que a Juan Dieguito
ya lo hayan canonizado,
en la gloria ya triunfó
y en la tierra es venerado.

Contigo San Pablo II,
el peregrino del mundo,
por ti se hizo mexicano;
ahora es santo de tu gloria
y de nosotros fiel hermano.

Salve, reina soberana,
ámanos como a Juan Diego,
como él nosotros te amamos
y en su tilma, que es sagrada,
a los dos los veneramos.

Inditos, se encuentran todos
al pie de tu santo altar,
danzas, músicas y cantos
te venimos a entonar;
te ofrecemos alegrías,
como tristezas y llanto.

De ti es todo, reina hermosa,
y al peregrinar el día
llevo de ofrenda una rosa
y con ella mi corazón.
De tus manos benditas
pedimos tu bendición
para que reine la paz
en toda nuestra nación.

Bodas de plata sacerdotales

Cumples tus bodas de plata,
qué hermoso es servir a Dios;
tú pides por todo el mundo
lleno de fe y gran amor.

Veinticinco años que tú llegaste
para entregarte a nuestro Señor,
fue una promesa, fue un juramento
y estás cumpliendo, gracias a Dios.

Te dio la llave como a San Pedro,
te abrió su templo, te dio su amor.
Tú le ofreciste amarle siempre
y consagrarte de corazón.

Y ese día, qué lindo día,
en que tus manos lo recibieron
para entregárselo a tus hermanos
y luego hincarte a pedir por ellos.

Luego lo incrustas entre tu pecho,
lo depositas en el sagrario
y allí lo tienes dándote vida
para que sigas con sus misarios.

Como ese día es este día:
tus santos padres emocionados,
rodando lágrimas de alegría;
tus suaves manos las adoraban,
eres su hijo representando
a un nuevo Cristo que ahí nacía.

Cumplimiento con Dios

Sacerdote, esposo de la iglesia:
veinticinco años de evangelizar,
veinticinco años de consagrar,
veinticinco años de orar por todos y bautizar.

Camino hermoso el que tomaste
para servir a nuestro Señor,
él te eligió desde tu cuna
para servirle con gran amor.

Como hermano tú nos hablas,
como pastor tú nos guías,
tú representas a Cristo
en la misa cada día.

Tú consuelas al que sufre,
perdonas al pecador,
ayudas al moribundo
para elevarlo al Creador.

Todos los aquí reunidos
elevemos la oración,
por que tengas larga vida
en la viña del Señor.

Hermano

Hermano, ¿qué te vas a llevar
cuando te mueras?
Ya debes ir formando tu escalera,
haciendo escalones de obras buenas.

Hermano, no te apasiones
de riqueza de la tierra;
la ambición es mal sendero:
pierdes el sueño tranquilo
por pasión a tu dinero.

Fama y capital se quedan,
los placeres lisonjeros,
las minas de plata y oro,
como también las de fierro.

Si quieres tener riqueza
en un mundo que es eterno
mira por el desvalido,
por el desnudo y el enfermo.

Que florezca tu camino
con fe, con bondad y amor
y en tu siembra tú verás
el prodigio del Señor.

¿Qué es el amor?

El amor es una planta,
si la quieres conocer
riégala con agua limpia
para que pueda nacer.

Y cuando nazca ese amor
procura no abandonarlo,
no pienses en traicionarlo
porque se puede perder.

Cuando ya esté cultivado
demuestra sinceridad
así durará en tu vida,
nadie lo puede acabar.

La comparación que te hago
es referente a la vida,
procura ser siempre limpio
jamás uses la mentira.

Porque la mentira dura
mientras llega la verdad,
aunque tengas ilusiones
nunca se hacen realidad.

El amor es muy bonito
mientras haya comprensión,
procura ser siempre fiel
para que no tenga extinción.

El amor lo allana todo
si se ama de corazón:
lo encomienda a Dios del cielo
pidiendo su bendición.

El amor es una llama
que quema hasta el corazón
y lo único que lo apaga
es la malvada traición.

Quiero ser tu esposa

Qué fácil me crees,
dices que te vas,
me pides, me ruegas
que yo sea tu amante,
eso sí, jamás lo conseguirás.

Si el amor es firme,
extenso y sincero
hay que convertirlo
en amor verdadero.
Siendo tu esposa no te dejaré,
solo con la muerte me separaré.

Siendo yo tu amante te podría dejar
por el escaso amor que se puede dar
aunque sea sincero debes pensar
que lo más valioso es,
cristianamente, formar un hogar.

Quiero ser tu esposa, quiero ser tu amiga,
ser tu secretaria, ser tu confidente,
ser tu compañera y seguir adelante,
ser cuatro personas convertida en una
quiero ser tu dueña, mas nunca tu amante.

Quiero ser tu esposa en tierra y en cielo,
cuando tú estés triste, yo darte consuelo,
compartir la tristeza, compartir la alegría,
darnos el calor, cuidarnos los dos de noche y de día.

Quiero compartir el pan y la sal,
la sombra bendita que forma un hogar.
No importa que sea lleno de pobreza,
teniéndote a ti todo es belleza.
No importa que esté lejos de la gente
teniéndote, amor, todo es diferente.

Quiero ser tuya para toda la vida,
ser tu enfermera, curar tus heridas.
Cuidaré tu trabajo, cifraré gran confianza,
y en lo mas difícil que nos da la vida
te guiaré al sendero llena de esperanza.

Cuando sea tu esposa todo lo tendrás:
comprensión, cariño.
Ese amor profundo que siento por ti,
es amor sagrado,
Dios me lo ha entregado para amarte a ti.

Seguiré esperando que llegue ese día,
será mi alegría, mi felicidad:
gritaré al paisaje, gritaré a los vientos
al océano, al cielo.
Que me guíe el lucero con mi compañero
a pisar las gradas del bendito altar.

Escribir llorando

Escribí llorando cuando te perdí,
aquel triste día sentía que era el fin
Escribí versitos en mi desencanto,
mis manos temblaban y, a pesar de todo,
lo que yo sentía lo seguía plasmando.

Por eso, porque lo sentía con dolor y llanto,
dos versitos hice y dicen así:

Te vas, no sé a dónde,
lo que yo presiento
es que no volverás
pero tú me pides te siga esperando
que quizá algún día
tú regresarás.

Y si tú no vuelves
yo te buscaré,
entre mar o tierra
yo te encontraré,
y si eres ajeno que Dios te bendiga,
me conformaré
con ser fiel amiga.

Ahora lo recuerdo...
estos dos versitos confortaron mi alma
que estaba tan débil a desfallecer,
escribir llorando, yo lo vuelvo a hacer
llena de emoción, con amor, con fe:
¡sus ojos miré, sus manos toqué
qué gran alegría, soltero lo hallé,
doy gracias a Dios porque lo encontré!

Un año más

Hermoso amanecer, esplendorosa aurora,
la brisa del mar se extiende a oxigenar
provincia de palmeras con clima tropical,
todo nuestro estado saluda en su cantar.

En cada hogar se escuchan
alegres mañanitas tan solo al despertar.
Con su voz tan sonora el locutor saluda
con fondo musical a todo Tecomán.

Un año más se engalana este día, XEMAX¹
cumple su aniversario, todos le festejamos,
con cariño te brindo tesoro legendario.
tú que dejas historia a través de los años.

Tú alegras todo el valle
y cual bella paloma de vuelo triunfal
responden los pueblos con gran armonía,
tu amiga Armería te viene a cantar.

Timbrando repique de alto campanario:
dín, don... son tus campanas de anuncio comercial
y en cada espacio se oye fecha de calendario,
del reloj das el tiempo, tan preciso tu horario.

Hoy en tu aniversario borras con tu alegría
penas que surgen diario.
Cual clarín en sus notas se envuelven en antaño,
es noticia, es historia que se plasma cada año.

1. XEMAX, también conocida como Radio Max, es una estación de radio que se sintoniza en el municipio de Tecomán y sus alrededores. (N. de la E).

Del primero hasta el último
saludo a locutores,
les brindo mil honores
por su noble misión.

Son trino de golondrinas
que surcan por los mares,
dejan mensajes y cantares
en cada corazón.

Dios bendiga sus pasos,
Dios bendiga su voz,
Dios bendiga su vida
y los llene de amor.

Patria mexicana

Qué hiciste de tu patria mexicana,
la tierra fértil que te vio nacer,
donde marcaste tus primeros pasos,
donde viste el brillante sol nacer.

Qué hiciste de tu patria mexicana,
creciste como la milpa y el trigo entre lo arado,
te arropó llenándote de frutos
y por otro país tú la has dejado.

Oh, preciosa, querida patria mía,
tú no señalas a seres de colores,
tú recibes al blanco y al moreno,
como madre les calmas sus dolores.

Miguel Hidalgo sí te quiso mucho,
él que derramó su sangre en nuestra tierra,
él dio su vida para hacerte libre,
te quitó de seguir siendo una esclava,
con valor, rompiendo las cadenas.

Que Dios le llene de infinita gloria,
ciñendo sus sienes con laurel de la victoria;
amó a su patria, ¡que viva Hidalgo!,
nos hizo libres,
y seguirá siendo eterno en nuestra historia.

Pájaro cu

Como el pájaro cu de mil colores
volaste a formar un nuevo nido
sin saber que lo hiciste entre buitres
como aves de rapiña escondidos.

Así fue el lugar que tú escogiste,
lleno de maldad y aventura,
sin que tú sintieras que te engañaban
cual si hubieras sido una criatura.

No lo notabas tú porque la amabas,
con ese amor tan ciego la aclamabas,
era tan grande tu embeleso
que su ruin falsedad no le notabas.

Quince años a su lado tú estuviste,
no te importó lo mucho que sufríamos
hasta que ella te hirió el alma,
fue cuando el fin tú le pusiste.

Y, como el pájaro cu, tú regresaste
a mi lado desplumado, enfermo y triste,
lamentando el tiempo que perdiste,
y doliéndote el daño que me hiciste.

Me dijiste sollozando:
perdona, por favor, lo que te hice.
Ya no eras el pájaro orgulloso,
las plumas de mil colores no trajiste.

Solo traías el alma destrozada,
dispuesto a purificar tu vida.
Te perdoné porque Dios sí nos perdona
cuando se acerca un alma arrepentida.

Te perdoné porque más que tu cuerpo
me importaba tu alma,
que no estuviera triste, atormentada.
Yo la deseo blanca, llena de amor, purificada.

Ahora, pájaro cu... ya eres de Dios,
ya tomarás el vuelo rumbo al cielo,
él te dará su amor, él da el consuelo,
y yo te cuidaré de errado vuelo.

Dos almas

Dos almas que se aman
para toda la vida,
dos almas que se aman,
ellas nunca se olvidan.

Son almas que del cielo
Dios bendice en la vida,
donde hay amor sincero
no reina la mentira.

Cuando se encuentran lejos
se cruzan los suspiros,
suspiros de la magia
del amor que se ha unido.

En dos almas que se aman
no es necesario el nido,
las dos piden a Dios
que las guíe en su camino.

Ellas siguen su marcha
que les marcó un destino
para unirse en una sola
con un amor divino.

Consejo

Cuida mucho tu trabajo,
no desperdicies tu esfuerzo:
año con año vas para viejo,
tu cuerpo estará cansado,
tus ojos carecerán
de su luz de su reflejo.

La vida ya no es la de antes.
Gozábamos de abundancia,
ahora el sueldo ya no alcanza
para comer y vestir,
la medicina es muy cara
y comprarla para vivir.

Lucha por hacer tu ahorro
y cómprate una casita,
porque si pagas la renta
nunca te levantarás,
estas comprándote casa
de la que nunca dueño serás.

Año a año van subiendo
los mejores alimentos.
El salario al jornalero
ya no le puede ajustar,
no come carne ni pescado,
ni tampoco leche y pan.

Las verduras eran baratas
ahora están a un alto precio,
son las buenas proteínas
que no deben de aumentar,
así económicamente
todos los pueden comprar.

Por eso yo te sugiero,
no malgastes tu trabajo,
piensa que el día de mañana,
ya nada será barato.
Los consejos que te doy
prójimo, amigo y hermano.

La espina y la flor

Junto a una espina, una flor,
junto a un amor, un dolor,
junto a tu alma atormentada
hoy está mi corazón.

Tú serás mi relicario,
yo seré tu devoción,
mi pecho será el sagrario
que guarda tu gran amor.

Y los dos caminaremos
buscando un camino mejor,
buscar nuevos horizontes:
felicidad de los dos.

Tu fuerza será la mía,
nos elevamos a Dios,
le ofrecemos una rosa
y también un corazón.

Subir al altar

bodas de oro

Matrimonio alegre de gran esplendor,
sus cincuenta años van a festejar,
recordando aquél día llenos de candor,
al pie del altar, jurándose amor.

Llevan dos anillos, simbolizan lealtad,
las arras son bonanza de Dios, la bondad;
el libro y el rosario, guía de la oración,
el lazo los une en la comunión.

Un ramo de rosas al pie del sagrario
de ofrenda dejó; de su amor sagrado
el recuerdo tienen por siempre grabado,
que en su historia guardan como relicario.

Se siguen amando como se ama el viento,
como se ama el agua que nos da la vida.
Cincuenta años son un amor sincero,
han vivido unidos con el sacramento.

Ni las tempestades que en vida se forman
los han separado;
han estado fieles cumpliendo con Dios
lo que él ha mandado.

Bello matrimonio, procrearon sus hijos,
con amor formaron;
ellos están presentes, todos jubilosos
para festejarlos.

Benditos los padres, benditos los hijos.
Ellos son el fruto que Dios entregó.
En días tan hermosos brindemos por ellos,
alcemos, alcemos las copas con veneración.

Que perdure en ellos amor y cariño.
Devuélvanles, hijos,
lo que ellos a ustedes
les dieron de niños.

Rayo de luz

Eres tú. Rayo de luz en mi tiniebla,
el auxilio de mi barca naufragada,
el refugio de mi alma atormentada,
el tónico divino que me calma.

Eres tú. Maravilla de Dios en mi camino
que me ayuda en la oscuridad de un sismo,
es tú, mano amiga, que me guía
a salir del ríscoso precipicio.

A dónde iré hoy, márcame tú la guía
como el timón que lleva la barquilla,
como el faro de luz en mi destino,
como la estrella guiadora del marino.

Tómame, como a un niño, de la mano,
a buscar paz, felicidad y amor divino;
no he perdido la fe ni la esperanza,
siento que con Dios voy por buen camino.

Madre, palabra sagrada

Madre adorada, madre amorosa..
eres la fuente de vida,
por un hijo tú te arrojas,
no importa perder la vida.

Eres el amor profundo,
no te importan los desvelos,
tu oración se eleva al cielo,
para mí tú eres lucero:
el más hermoso del mundo.

Madre, palabra sagrada,
eres mi reina adorada,
Dios te guarde muchos años
llena de dicha y honor,
a ti madrecita linda
te entrego mi corazón.

Madre, ocho meses en tu vientre
tan junto a tu corazón;
por ti he mirado la luz
y me enseñas con amor
a pedirle a Dios del cielo
nos mande su bendición.

Un jarro para mi madre

Madrecita, este día llego muy pobre
quisiera darte lo mejor.
Mi ahorro fue muy pequeño,
no hubo refrigerador.

Este jarrito de barro
con adornos de color
es lo que alcancé a comprarte,
es de barro con olor.

En él tomaras tu agua
y tu atolito de coco,
agua de piña y limón
con su sabor delicioso.

Adentro de este jarrito
te pongo mi corazón,
cuando tomes alimento
te dará mejor sabor.

Quisiera haberte comprado
una cama con colchón,
cortinas de hermosa tela
y jarrón para tu balcón.

Pero con todo tan caro
no ajustó lo que yo ahorré,
por eso compré este jarro,
te lo regalo con fe.

Cuando esté grande y trabaje
ganaré mucho dinero
y compraré tus aretes
que brillen como un lucero.

Entonces te haré una fiesta
y te la haré con esmero
con música de mariachi
y buena birria de cordero.

Por ahora ya fue todo
lo que te doy con amor,
y un beso muy retronado
nacido del corazón.

Flores para mi madre

En este diez de mayo
yo te traigo a regalar:
son flores bellas del campo
que temprano fui a comprar.

Sé que te gusta cantar
y te traje esta guitarra
que a Paracho fui a traer
para dártela en la mañana.

También ensayé muy bien
un canto muy primoroso
para festejarte, madre,
en este día tan hermoso.

Estos versos que te hago
no te los voy a adornar,
no me gustan las mentiras
para poderte halagar.

Es mejor que así lo entiendas,
me gusta lo original:
¿para qué bajar estrellas
sin poderlas alcanzar?

En vez de luna de plata,
que nunca podría bajar,
mejor te compraría un coche
para llevarte a viajar.

Ay, madrecita querida,
yo sé que mereces más:
un yate bien equipado
y cruzar el ancho mar.

Estos son sueños pequeños,
van hacerse realidad;
si Dios me presta la vida
todo se puede lograr.

Ahora sí, mi reina linda,
ya vamos a terminar
esta poesía que te hice
será un recuerdo inmortal.

A Dios le pido te aguarde
llena de felicidad,
yo seré tu hijo amoroso,
no existirá en mí maldad.
A Dios le pido por ti,
te llene de bendiciones
y a mí me cuide la voz
para entonarte tus canciones.

Madre, ya no estás

Estuve contigo, madre,
pero ahora ya no estás.
Te fuiste a un largo viaje
del cual jamás volverás.

Te fuiste al infinito,
con Dios a un hermoso hogar,
donde no se sufre nunca
ni se tiene que llorar.

Me dejaste un tesoro:
la fe y el amor a Dios,
es la riqueza que lleva
a lo alto con el Creador.

Te seguiré recordando,
madre de mi corazón;
yo sé que pides por mí
desde tu eterna mansión.
Te pido, madre adorada,
me mandes tu bendición.

Allá está mi padre

Allá está mi padre
entre el arado y el sol,
va con su espalda quemada
todo bañado en sudor.

Viene cansado el gran hombre
porque el campo fue a sembrar
para que coman sus hijos
y coma la humanidad.

Allá está mi padre,
obrero trabajador,
en la fábrica ha cumplido;
padre que sostiene hogar
de sus hijos es querido.

Allá está mi padre,
funcionario, oficinista,
llegó a gran profesionista,
es admirable su acción:
todo lo lleva a su hogar
y lo entrega con amor.

Allá está mi padre,
ya va subiendo al camión,
responsable conductor,
cuidadoso del pasaje,
gana dinero en el viaje
para formar a sus hijos
y cumplir con su misión.

Allá está mi padre,
el paciente profesor,
el que es cumplido en la escuela
y a sus hijos les entrega
ciencia, cariño y amor.

Allá está mi padre,
va flotando en una lancha,
va al pescado y al camarón;
de ahí sostiene a sus hijos
dándoles educación.

Allá está mi padre,
comerciante, vendedor,
atendiendo a las personas
tras lo alto del mostrador.

Allá está mi padre,
siempre retando a la muerte
llevadora de mortales,
ahí se encuentra mi padre
como el doctor al enfermo
en clínicas y hospitales.

Qué triste es decir:
allá está mi padre,
del billar a la cantina;
ya no quiere trabajar
y cuando se gana algo
es para puro tomar.

No lleva nada al hogar,
indignado siempre está,
anda provocando broncas
y a la cárcel va a parar.

Y con todo lo que él es
no me afrento de mi padre:
lo quiero... lo quiero
y le pido a Dios del cielo
le dé paciencia a mi madre.

Padre al que no tiene vicios
se le atribuye grandeza,
en ellos hay abundancia
y en el borracho hay pobreza.

Si en el templo está mi padre,
qué hermoso con su cabecita blanca
pero tan lleno de amor,
ya bastante trabajado.
Hincado al pie del altar
pidiendo a nuestro Señor
que nos bendiga en la vida,
lleno de fe y devoción.

Allá está mi padre,
más allá de la luna y el sol,
es un lugar tan hermoso
donde se encuentra alegría,
donde no existe el dolor.
Ahí se encuentra mi padre,
en la gloria del Señor.

Campesino

Campesino, hermano mío,
siembras maíz y frijol,
arroz, trigo y hortalizas;
yo sé que sacrificas
tu piel quemada del sol.

Quisiera que el mundo entero
reconozca tu valor:
que tú bañado en sudor
la tierra mojas al día
y se acaba tu alegría
si hay pérdida en tu labor.

Campesino, hermano mío,
te bendigo y te venero,
los pajaritos te cantan,
tú les das buen alimento;
al sembrar bendito suelo
Dios te ayuda a cultivar
con los ángeles del cielo.

¿Qué buscas en el alcohol?

Lo que no te deja ver.
¿Qué buscas en el licor?
Quieres quitar la amargura
mas luego buscas la cura
para volver a beber.

¿Qué buscas al levantarte
un buen vino para embriagarte
y luego desconcertarte?
Y así quieres acabarte,
perdiendo tu voluntad.

Si tienes penas amargas
no las calmes con licor,
porque acabándose el zumo
siempre te queda el dolor.

El vino es de los cobardes,
los que no quieren sentir
las penas en carne viva,
por eso tiran a huir
de su familia y esposa
para seguir su mal vivir.

Deja, hermano, el alcohol,
ya no le causes dolor
a quien tanto te ha querido;
recuerda que es tu enemigo,
él no da felicidad,
más bien te lleva al martirio,
es un verdugo asesino
que te arrastra a la maldad.

Amor vicentino

Amar es hacerse amado,
un amor tan dulce y tierno
es el que sale del alma
como el oro acrisolado.

Amor, es un don del cielo,
es el tesoro divino que se debe de cuidar,
es el que nos lleva a Cristo
y nos hace perdonar.

¿Amor, qué es amor?
Se da a cambio de nada,
se lleva en el corazón,
se mezcla en el sentimiento
y nos lleva a la oración.

Ama sin escalas ni egoísmo,
así amó San Vicente de Paúl:
llevó la misión de Cristo,
no le importo el sacrificio,
todo se le transformó
en el bello paraíso.

Amor es compartir
con el pan de cada día,
con el pobre y el anciano,
con niños desamparados,
enfermos y encarcelados:
ante Dios no hay que olvidar
que son de todos hermanos.

Orar llorando

En el silencio de mis tristes noches,
como un dardo clavado: el sufrimiento
al pie de un crucifijo, orar llorando
y pidiendo que calme mi tormento.

He sentido, Señor, pesada cruz
como tú la cargaste al calvario,
en mi cuerpo siento tu sudario
y en mi mente lo candente de tu luz.

La fe no la he perdido, Padre mío,
por eso aquí estoy contigo suplicando:
quiero ser mensajero de tu viña,
tu camino con amor quiero sembrarlo.

Dame fuerza, Señor, que estoy muy débil
por el gran sufrimiento de la vida.
Dame una mirada compasivo
porque sin tu mirada estoy perdido.

Señor; soy una arenilla de la mar,
y hasta ti, mi Dios, quiero llegar.
extiéndeme tu mano amorosa
para que mi alma se pueda agigantar.

Ya no tienes frío

Hijo mío, tan pequeño estabas,
llena de alegría
yo te recibí
brindándote siempre
un amor sagrado
que siento por ti.

Llena de ternura
te arrullé en mis brazos,
te bañé de besos,
te seguí cuidando.

Velando tu sueño
te entregué mi vida,
te acerqué a mi pecho
dándote calor.

Contemplar tu sueño,
sonrisa de niño,
qué niño tan lindo
me regaló Dios.

Y cuidé tus pasos,
también tu salud
para que tuvieras
vida en plenitud.

Deber de una madre
cuidar a su bebé,
hasta que sea grande
y se valga por él.

Ahora ya no, niño,
ya eres un hombre,
ve por buen destino;
yo le pido a Dios
te guíe en tu camino.

Dejas a tu madre,
que no sea un desvío,
ya eres adulto.
No la necesitas,
ya no tienes frío.

Cristo te bendiga,
te entrañe cariño;
recuerda el cuidado
que te di amorosa
cuando tú eras niño.

Bajaste, reina del cielo

Bajaste, reina del cielo,
al planeta del humano
y tu planeta fue a pisar;
nuestro mapa mexicano.

Rayos de luz fulgorosa
iluminan el Tepeyac
y ahí tu imagen hermosa
a Juan Diego le fue a hablar.

Tú lo buscaste sencillo,
noble, humilde, original;
él llevará tu mensaje
al obispo del lugar.

Qué dichoso Juan Dieguito,
junto a su pecho te llevaba:
en su ayate iba plasmada
tu imagen inmaculada.

Por él todos te tenemos,
te amamos de corazón
y de tus manos benditas
pedimos tu bendición.

Sacerdote fiel

Un peregrino más en esta tierra,
un sacerdote fiel que predica y que sueña
con llevar miles de almas
más allá de la tierra
donde brille la luz
y no queme la hoguera.

Peregrino y maestro, paciente consejero
que al que se encuentra triste
tú le das el consuelo,
tú lo bendices en su camino austero
y le brindas ayuda como hermano sincero.

Cumpliendo vivirás con tu feliz destino,
pidiendo a Dios del cielo nos mire con clemencia,
años que Dios te dé, nos dejarás tu ciencia
por el sendero noble con fe y con paciencia,
abrazando tu cruz
y a tu sencilla iglesia.

Aquí todas reunidas celebremos tu día,
pidiendo a Dios del cielo y a la Virgen María,
y sigue con nosotros sirviéndonos de guía
como hermanos en Cristo, como él lo desearía,
y escalar mil peldaños con Jesús y María.

El temple del brazo

Nuestro escudo se respeta,
simboliza la fuerza,
con orgullo lo llevo,
nadie lo elimina.
El temple del brazo
es vigor en la tierra
y con él resguardamos
a todo Colima.

Las batallas las hemos ganado:
defendiendo, la paz se ha encontrado,
lucharemos, fieles colimenses,
por que sea respetado el estado.

Es Colima un estado pequeño,
es muy rico en producto frutal
y sus pescas son muy abundantes,
tierra bella del Rey Colimán.

Tierra fértil con tus minerales,
tú sustentas al trabajador;
recibiste con cariño a Juárez
y a tu patria la ves con amor.

Yo te amo y te ofrezco esta rima,
es un símbolo de gran lealtad
eres libre, mi linda Colima,
como libre fue el Rey Colimán.

Tu escudo es nuestro baluarte,
lo llevamos en el corazón
y lo cuidan nuestros gobernantes,
es tesoro de nuestra nación.

Bajo el limpio azul de tu cielo
es tu espejo el inmenso mar
son tan verdes tus campos, Colima,
y se siente que reina la paz.

Protegiste a un gran personaje
que con su vida a la patria salvó:
el cura Hidalgo que pisó tu suelo
como padre cumplió su misión,
implorando por ti a Dios del cielo
y dejando su fiel bendición.

Benito Juárez,
bajo un árbol coposo acampó,
fue a una playa de tu Cuyutlán,
contempló pericos, su alegre gritar,
viendo las garzas cruzar por el mar
y dijo tranquilo: Colima es hermoso
para descansar.

Soy campesino

Ya mis ojos han dejado
de mirar el firmamento
con su bordado de estrellas
y sus hermosos luceros.

Hoy mis ojos con amor
contemplan la madre tierra,
ella nos producirá
lo que en su seno se siembra.

Soy campesino con gran amor
planto las palmas, luego el limón
plátanos dulces y alrededor
mango, aguacate y ciruela de olor.

Soy campesino, contento estoy,
siembro el maíz, luego el frijol,
siembro el arroz y el trigo también,
que es pura vida para el país.

Ahora los voy a invitar
a trabajar con amor,
a labrar la madre tierra
que es la esposa del creador.
Ella nos dará la vida
a todos los mexicanos
para vernos sin rencor
y tratarnos como hermanos.

Noche de abril

Qué linda noche de abril,
se encadena nuestro idilio,
tus besos y tus caricias
me entregaste con cariño.

Era una noche de luna,
nos rodeaban las palmeras,
en mi alma ya no había penas,
me las borraba tu amor.

Todo se me olvidará,
sufrimientos y pesares,
menos esa noche hermosa
adornada de manglares.

Con voz dulce y amorosa
al oído tú me hablaste,
me dijiste: yo te adoro,
y un beso me robaste.

Las olas eran plateadas
y qué blancas sus espumas;
nuestro amor fue iluminado
por los rayos de la luna.

Los dos seguimos felices
por un hermoso camino,
con la bendición de Dios
se unieron nuestros destinos.

Eres mi todo

Cuando me encuentro sola
mi mente no está vacía,
no tengo miedo porque te tengo a ti
que eres mi todo, Dios mío.

No soy digna de mirarte
pero sí, Señor, de sentirte:
en el agua y en el aire,
en tu frescura percibirte.

Día a día agradecerte
por la vida que me das,
de mirar tu sol radiante
y las estrellas brillar.

Y también siento tu voz
en la tormenta y el trueno,
y tu aliento está en las nubes
que cruzan el cielo entero.

Cuántas cosas tú nos das,
con las que te siento, Dios mío:
los pájaros con sus trinos,
mariposas de colores,
y tu sopro que es el néctar
del aroma de las flores.

Y mi fe y mi esperanza
solo se abrazan a ti,
tú que eres el rey de reyes,
yo doy la vida por ti.

Careta

Una mirada suya,
una sonrisa amable,
sus palabras sencillas,
se hizo un ser admirable.

Me pidió fuera su esposa
y llevarme a catedral
toda vestida de blanco
al pie del hermoso altar.

Le di todo mi amor,
le di felicidad,
él con careta falsa
se cubría su vanidad.

Y a través del tiempo
se cansó de fingir
y rompió la careta,
lo cual me hizo sufrir.

Ya no era aquel sonriente
que le mintió a todo el mundo,
se le acabó su valor
causando un dolor profundo.

Y todo lo terminó
con su mente desalmada
y sus falsos juramentos
del amor que quedó en la nada.

Bella mía

soneto

Como rosa de Castilla,
así de hermosa te ves,
tu aroma me embriaga el alma
por tu belleza a la vez.

Bella mía de mis amores,
me acerco para mirar
figura tan candorosa:
cada día te quiero más.

Sueño con llevarte toda de blanco
como azucena junto al altar,
que Dios bendiga dichosa unión,
todos felices a celebrar.

Los dos con Dios en comunión, esto es hermoso.
Dos corazones llenos de amor.

Mi cabaña

Casa con lujo vacía,
carece de calor de amor,
alfombras y cortinajes,
qué bella decoración
con jarrones cristales,
vajillas de plata son,
vistosos ramos de flores
engalanan la mansión.

En cambio en mi cabañita
se filtran rayos del sol,
la puerta rústica se abre
con rechinido veloz.

Se oye el ruido del molino,
también al gallo cantar,
el bramido de becerros
y el perro sale a ladrar.

El ruido de aire en los pinos,
el murmullo del arroyo
tan limpio como un cristal
y el trino de pajaritos
que alegran mi dulce hogar.

No cambio mi jacalito
por la mansión sin calor,
detesto la vanidad
enemiga del amor.

Me espera mi mujercita,
tan sencilla y cariñosa,
con amor sincero dice
que a mi lado, en la cabaña,
ahí se encuentra más dichosa.

Esta edición especial de
¿Qué buscas en el camino?,
de Josefina López Quiñones,
se terminó de imprimir en enero
del 2017 en Colima, Colima con
un tiraje de 15 ejemplares.